

sus límites. En otras oportunidades, el objeto es independiente de ese espacio y funciona por sí mismo en cualquier lugar. Las decisiones formales siempre apuntan a potenciar el carácter simbólico de la pieza. Como ejemplo de esto tenemos una versión de **Sala de juntas**, instalación **in situ** expuesta por primera vez en la Feria ARCO 2011 en Madrid (España). Esta obra consta de una serie de elementos de oficina dispuestos metódicamente por el espacio semejando un fuerte estallido, que sugiere la oposición entre lo que representa simbólicamente ese espacio de reunión y planeación, que es la sala de juntas, y el gesto de construir en forma perfecta ese desastre que implica la explosión.

La exposición incluye la obra **Avión** (2011), que consiste en la instalación de una avioneta real que lleva numerosas flechas clavadas en su parte inferior, como un vestigio del ataque que sufrió. La obra alude a un acontecimiento ocurrido en el Amazonas brasileño, donde una cultura aborígen totalmente aislada fue descubierta por unas personas en una aeronave que sobrevolaba su territorio. Los indígenas, considerándola como una amenaza, dispararon flechas hacia la avioneta con la intención de derribarla. Es una alegoría sobre la irrupción del mundo civilizado en territorios inexplorados, así como el riesgo que representa para la subsistencia y permanencia de las culturas y comunidades que lo habitan.

Piezas como **Clavos torcidos, grupo VI** (2013) o **Catedral** (2017) usan la exageración de la escala original para exaltar, a manera de monumento, estos pequeños objetos que se refieren a anécdotas

sobre la vida en La Habana. Por un lado, estos clavos torcidos representan los procesos de reutilización y reciclaje de material que se hacía vital en sus primeras obras, señalando justamente ese desabastecimiento de materiales que se vio en la Cuba de los años noventa como consecuencia de los bloqueos económicos. Siguiendo esta idea, **Catedral** hace una oda a los utensilios preciados para los trabajos manuales, construyendo con ladrillos y cemento —a la manera tradicional— una estructura de más de cinco metros de alto con forma de un cabezal para destornillador, relacionando así conceptos como el de utilidad y sacralidad, sacando la herramienta de su contexto de uso y convirtiéndola en signo devocional.

En esta selección de obras se muestran, por un lado, sus alusiones a Cuba y los procesos culturales ya mencionados, pasando también por su experiencia en otros territorios y las reflexiones que se desprenden de experimentar estos nuevos contextos, apuntando así a construir en sus piezas comentarios de carácter más universal. Si bien la obra de Los Carpinteros es esencialmente política, sus reflexiones no tienen la intención de aludir a alguna filiación o ideología específica; más bien invita a analizar críticamente, desde el humor, los problemas que surgen en los modelos políticos que operan en los lugares que recorren y habitan hoy en día.

DAVID ANDRÉS PINZÓN MÜLLER
Mediador
Manzana Cultural, Banco de la República

Bibliografía

- Herkenhoff, Paulo. "Los Carpinteros: Dismantling the world". In **Los Carpinteros Handwork – Constructing the World**. Köln: Thyssen-Bornemisza Art Contemporary. Verlag der Buchhandlung Walther König, 2010.
- Batet, Janet. "Los Carpinteros. No tan muerta, no tanta rumba". **Art Experience NYC**, vol. I, n.º 2 (2011). Publicada en la web oficial de Los Carpinteros (www.loscarpinteros.net).
- Dalton, Trinie. "Los Carpinteros". **Bomb Magazine**, n.º 78 (2002). Publicada en la página oficial de Los Carpinteros (www.loscarpinteros.net).

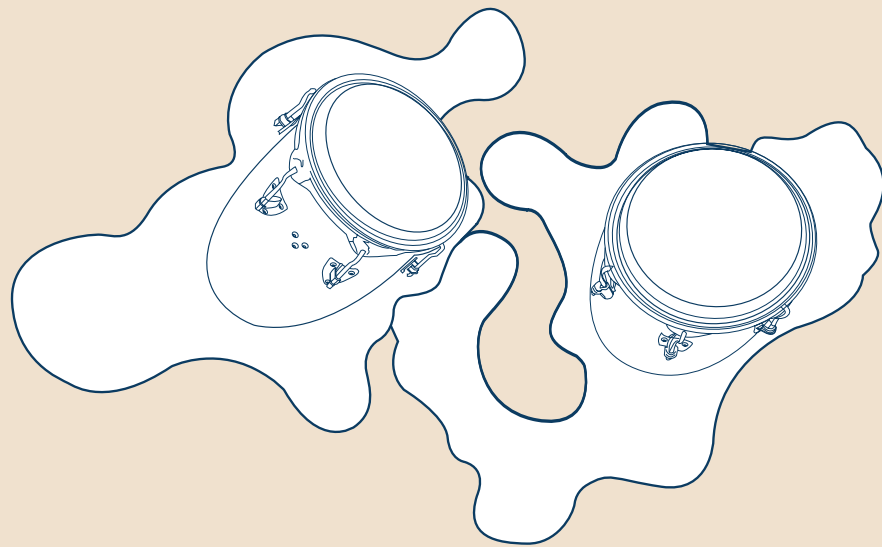
- Los Carpinteros, entrevista. "Drama turquesa". Publicado en conjunto con la exposición "Drama turquesa", 10 de mayo – 24 de julio de 2010. Madrid (España). Publicada en la web oficial de Los Carpinteros (www.loscarpinteros.net).
- Luna, David. "Los Carpinteros. La revolución perfecta". **REM Diseño**, n.º 54 (junio–septiembre de 2011). Publicada en la web oficial de Los Carpinteros (www.loscarpinteros.net).
- Ortega, Gonzalo. **Los Carpinteros**. Catálogo de la exposición "Los Carpinteros". Nuevo León (México): Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey (Marco), febrero de 2016.

LA COSA ESTÁ **LOS** CARPINTEROS CANDELA

Dúo de Congas Negro
y Turquesa, 2015
Madera y metal
40 x 124 x 200 cm
© Los Carpinteros
Cortesía Los Carpinteros
Fotografía: Daniel Martín
Corona



Los Carpinteros es un colectivo de artistas de La Habana (Cuba), formado a principios de los años noventa por Marco Antonio Castillo, Dagoberto Rodríguez y Alexandre Jesús Arrechea, quien fue parte del grupo hasta 2003. Con más de dos décadas de trayectoria y numerosas exhibiciones en los ámbitos local e internacional, Los Carpinteros se posicionan como uno de los más importantes exponentes del arte contemporáneo cubano. Son ampliamente reconocidos por su trabajo en dibujo, escultura e instalación, aun cuando también han explorado medios como el video, la fotografía y el performance. Sus piezas se destacan por hacer frecuentes alusiones políticas a partir del humor y la sátira, proponiendo una inversión de valores en los materiales que utilizan y los objetos que construyen, exagerando su escala, transformando sus significados y modificando sus usos.



Manual de montaje
para *Dúo de Congas*
Negro y Turquesa, 2015
© Los Carpinteros

Los carpinteros

Tras la caída del bloque socialista y de la Unión Soviética a finales de 1991, la República de Cuba perdió a su principal aliado económico, lo que causó en el interior de la isla una fuerte crisis, conocida en la historia como “periodo especial”. Este momento se caracterizó por el fortalecimiento de los embargos y bloqueos económicos por parte de Estados Unidos y, por ende, produjo una ausencia casi absoluta de Cuba en los procesos económicos y mercantiles a escala internacional. Esto trajo consigo una escasez general de elementos primordiales para la activación de la industria, como petróleo y combustibles, generando gran dificultad para aprovechar los recursos locales y, en consecuencia, un desabastecimiento general de todo tipo productos y bienes de consumo, que llevó a una sensación de estancamiento e incertidumbre que, para muchos cubanos, se extendió en el tiempo.

En este contexto, Dagoberto Rodríguez y Marco Antonio Castillo empezaron a trabajar en conjunto con el seudónimo de Los Carpinteros, nombre que heredaron de su etapa de estudiantes en el Instituto Superior de Artes de La Habana (ISA), donde eran reconocidos por sus ingeniosas esculturas e instalaciones, construidas principalmente con madera reciclada y otros materiales encontrados en diferentes lugares de la ciudad, típicos en los talleres de carpintería y los trabajos de bricolaje. “¿Y por qué Los Carpinteros?”, es una pregunta frecuente de sus entrevistadores, a la que responden de múltiples maneras. Por un lado, consideran

que al usar el nombre de este gremio construyen una relación metafórica entre su quehacer y el de los carpinteros, cuestionando su posición como artistas; por otro lado, tanto sus ideas como sus obras se construyen colectivamente, intentando siempre eliminar juicios subjetivos. En este caso, el seudónimo les es útil para librarse del concepto de autoría y representar justamente a una colectividad.

El viaje es un mecanismo de constante reinención para Los Carpinteros y su obra. En la actualidad, se desplazan en forma continua entre Cuba y España, país al que llegaron por primera vez en 2002, específicamente a Madrid, donde se instalaron. Esta experiencia fue definitiva para ambos, pues tomar distancia del ambiente sociopolítico cubano —en el que habían vivido durante 40 años— significaba un gran respiro físico y mental. Sin embargo, experimentar el modelo neoliberal en España les reveló que allí también hay grandes problemas, como la privatización de los sistemas de salud y educación, la falta de oferta laboral y el papel de la industria publicitaria al servicio del consumo desahogado. Este encuentro construyó una mirada mucho más compleja y panorámica de los temas que nutrieron su obra posterior, sin abandonar completamente la perspectiva del ciudadano cubano, pero con los contenidos de ambos mundos.

Activistas poéticos

Los temas que tratan Los Carpinteros bordean el terreno político y funcionan

como un comentario aparentemente inocente en su forma, pero altamente satírico en el fondo. Las connotaciones simbólicas que contienen los materiales que utilizan, los objetos que construyen y los espacios que emplean en su producción funcionan como herramientas lingüísticas o semánticas para hacer sus alegorías, estableciendo un juego de relaciones que en algunos casos rayan en lo ridículo. “La forma en que construimos una broma o un comentario es la misma forma en la que construimos nuestro trabajo”¹, dice Dagoberto, quien señala que el recurso de la broma va a ser preciso a la hora de configurar sus obras, que se asemejan a la manera en que funciona el comentario burlesco.

La carencia de insumos que sufrió la isla en la década de los noventa obligó a Los Carpinteros a operar en el marco del reciclaje y la economía de materiales, acudiendo a estrategias semejantes al **ready-made**² para elaborar sus obras: “... nos pasamos la mayor parte del tiempo detectando objetos que son capaces de comunicarnos mensajes cifrados. Básicamente, todo lo que interviene en nuestra vida es potencialmente un objeto simbólico. Puede ser usado para cualquier cosa... Esa es la metodología”³. Lo que diferencia su estrategia del **ready-made** es que no siempre usan el objeto como tal, sino que muchas veces lo construyen, modificando su significado original, acudiendo a las relaciones poéticas que sugieren nuevas configuraciones conceptuales.

La cosa está candela

“La cosa está candela” es la primera gran retrospectiva de Los Carpinteros en Colombia. La muestra está conformada por cerca de 30 piezas que abarcan un periodo

entre 1999 y 2017, y acercan al espectador a diferentes momentos de la producción del colectivo y los diversos medios en que materializan sus ideas.

De sus obras más tempranas se encuentra una serie de fotografías de 1999 titulada **Túneles populares**, que muestra imágenes de uno de los proyectos de arquitectura e ingeniería más grandes de Cuba en la década de los noventa. Estos túneles, que empezaron a construirse a mediados de los años ochenta, se hicieron con la intención de proteger a la población de un inminente enfrentamiento bélico, pero jamás se utilizaron para este fin y permanecieron cerrados al público, con algunas excepciones. El gasto de una enorme cantidad de recursos para megaconstrucciones que nunca se utilizaron dialoga directamente con la intención satírica de Los Carpinteros en la construcción de sus propias piezas, pero aquí el medio fotográfico funciona como el registro de una obra de ingeniería que modificó de un modo radical el ambiente arquitectónico de La Habana.

Se exhibe también una selección de dibujos procesuales que dan cuenta de las etapas de elaboración de las piezas de Los Carpinteros, desde su proyección hasta la obra terminada. En una primera versión se aprecian objetos proyectados en el espacio bidimensional del papel, a manera de plano arquitectónico, explorando la potencia simbólica de la relación objeto-espacio-material y construyendo así las metáforas que usan para sus piezas. Muchos de estos dibujos preparativos —acuarelas, en su mayoría— se archivan como posibles proyectos por retomar, aunque su gran calidad técnica y su sentido de la composición los convierte en obras en sí mismos. Cuando deciden retomar uno de sus apuntes, Los Carpinteros ejecutan dibujos mucho más específicos y técnicos, como vistas, escala, material, entre otros detalles, proyectando en forma mucho más concreta la idea que se materializará.

Medios como la instalación y la escultura son los más frecuentes para sus trabajos. En ocasiones, se proponen diálogos entre el espacio que aloja y el objeto que lo habita, desdibujando

- 1 “Los Carpinteros”, entrevista por Trinie Dalton en *Bomb Magazine*, n.º 78 (2002). Publicada en la página oficial de Los Carpinteros (www.loscarpinteros.net).
- 2 *Ready-made* se refiere a la práctica de utilizar objetos de uso cotidiano, que se consideran “no artísticos”, para hacer obras de arte. Uno de los *ready-mades* más famosos es la obra de Marcel Duchamp titulada *Fontaine*. La obra consiste en un orinal que reposa sobre un pedestal, exhibida por primera vez en 1917 en Nueva York.
- 3 “Los Carpinteros. La revolución perfecta”, entrevista por David Luna en *REM Diseño*, n.º 54 (junio-septiembre de 2011). Publicada en la web oficial de Los Carpinteros (www.loscarpinteros.net).

26 de octubre
de 2017
a
29 de enero
de 2018

Museo de Arte
Miguel Urrutia –
MAMU

Banco de la República

Pisos 2 y 3

